

EL PAPEL DE LOS GESTOS EN LA ENSEÑANZA DE UNA SEGUNDA LENGUA¹

Tasha Lewis

Universidad de California-Davis

1. Introducción

La carrera de la enseñanza se basa en la comunicación. En el aula los profesores tienen la responsabilidad de transmitir información a los estudiantes por medio de la comunicación. Por consiguiente, el modelo de comunicación de los profesores, verbal o no verbal, afecta a los estudiantes (Simpson y Erickson, 1983). Los gestos que hace el profesor durante una lección pueden ayudar o no a que el estudiante adquiera una segunda lengua. Por lo tanto, sería deseable que los profesores de lengua extranjera fueran conscientes del tipo de impacto que tiene la comunicación no verbal en la clase. Muchos investigadores de varias especialidades han hecho afirmaciones en cuanto a los modelos de comunicación no verbal. Además, algunos han estudiado los modelos de la comunicación que se pueden ver en la clase. No obstante, hay pocos estudios sobre las implicaciones de la comunicación no verbal en el desarrollo del lenguaje en la clase. La meta de este estudio es analizar el papel de los gestos en la enseñanza de una segunda lengua para ver cómo estos modelos afectan el proceso del desarrollo de la segunda lengua en el estudiante. Las preguntas de la investigación son: a) ¿Con qué frecuencia observa-

1. Quiero expresar mi agradecimiento a los profesores Robert Blake y Carlee Arnett, así como a mis colegas Verónica Loureiro-Rodríguez, Cristina Pardo-Ballester y Laura Mancheño Macià por su ayuda en la elaboración de este artículo.

mos ciertos tipos de gestos cuando un profesor de lengua extranjera enseña vocabulario? b) ¿Cómo facilitan los gestos la adquisición desde la perspectiva del profesor y desde la de los estudiantes?

2. Teorías de investigación

Hace muchos años que los investigadores de varios campos estudian la comunicación con hipótesis diferentes. Muchas veces sus conclusiones se derivan no solamente de lo que se dice, sino también de lo que se puede observar. Según Birdwhistell (1970), un 65% del contenido de un mensaje se transmite a través de la comunicación no verbal. Se puede dividir la comunicación no verbal en muchas subcategorías; por ejemplo, la proxémica (por la distancia entre los cuerpos), la kinésica (por el movimiento del cuerpo), la comunicación por el sentido del tacto (mediante el movimiento de las manos) y la comunicación artefactual (por lo que una persona lleva puesto) (Wood, 2001).

Específicamente, dentro de la kinésica existe el estudio de los gestos y su papel en la comunicación. Según McNeill, los gestos del movimiento de las manos son “la creación espontánea de individuos, únicos y personales” (1992: 1). McNeill hace una clasificación de estos gestos: el compás (los movimientos de la mano o del dedo al ritmo de las palabras), la iconicidad (los movimientos de la mano que representan los objetos o movimientos concretos), la metafóricidad (los movimientos de la mano que crean una imagen de un concepto abstracto) y la deicticidad (para apuntar o indicar algo o alguien). Siguiendo esta tipología, algunos investigadores (Mittelberg, 2004; Sherman y Nicoladis, 2004) han dirigido estudios sobre el uso de los gestos en la clase. Mittelberg (2004) descubre que los profesores utilizan cierto tipo de gestos sistemáticamente durante ciertas actividades en la clase. Por ejemplo, se usa más la iconicidad y la deicticidad en la ilustración de las instrucciones para las actividades en grupo, mientras se usa la metafóricidad para explicar la gramática. El uso que lleva a cabo Mittelberg de la tipología de McNeill es eficiente al analizar los tipos de gestos que se pueden ver en varias aulas.

Otros investigadores (Allen, 1995; Breckinridge et ál., 2004; Kellerman, 1992) han estudiado los gestos que se dan en la clase desde otra perspectiva y no utilizan la tipología de McNeill. Breckinridge et ál. (2004) investigan la importancia de los gestos para los niños en el primer año de Primaria, cuando todavía no tienen suficientes palabras. Sus resultados indican que los niños que los ven son más capaces de demostrar su entendimiento de la materia del

experimento, lo contrario de los niños que no los ven. Esto sugiere que, particularmente en este contexto, los gestos tienen una función importante en el proceso de comunicación.

También se pueden ver los gestos en relación con las culturas. Unos gestos son más frecuentes dentro de ciertas culturas que en otras. Algunos investigadores se han concentrado en los gestos específicos y su papel comunicativo en una cultura particular (Kaulfers, 1931; Canfield, 1946; Green, 1968; Poyatos, 1975; Antes, 1996; Kellerman y Van Hoof, 2003). Antes (1996) considera que los gestos son en sí un sistema semiótico porque tienen significado sin el apoyo de las palabras. El hecho de que los gestos representan una forma de comunicación intencional culturalmente específica sugiere que los profesores de lengua extranjera los pueden utilizar específicamente para enseñar la lengua y la cultura. Antes acaba señalando que la fluidez cultural, que incluye el conocimiento de los gestos, es tan importante como la fluidez lingüística a la hora de aprender una segunda lengua. Además de ser algo cultural, se han investigado los gestos en relación con la adquisición de una primera y segunda lengua (Poyatos, 1975; Weyl, 1991; Kellerman, 1992; Goodwyn y Acredolo, 1988, 1993; Antes, 1996; Clark, 2003). Esto implica que los gestos son un tipo de interacción cognitiva y social que ayuda al desarrollo de una lengua y deben ser considerados en serio a pesar de las diferencias individuales y culturales.

Respeto a los gestos y la adquisición de una primera lengua, los investigadores han analizado el papel de la comunicación no verbal y cómo se usan con la comunicación verbal (Acredolo y Goodwyn, 1988, 1993; Clark, 2003). Goodwyn y Acredolo (1993) examinan a 22 niños de 11 meses para determinar si comienzan a hacer gestos y palabras al mismo tiempo. Se pidió a las madres que hicieran ocho gestos con sus palabras respectivas durante un momento oportuno para el contexto. Entrevistadas las madres dos veces a la semana por teléfono, Goodwyn y Acredolo explican que hay una pequeña diferencia en el comienzo de modalidad cuando las palabras siguen a los gestos. Sin embargo, esta diferencia en el comienzo de modalidad no parece ser muy grande cuando se considera que los gestos no fueron introducidos hasta los 11 meses de vida. No obstante, Goodwyn y Acredolo demuestran que los gestos pueden ayudar al desarrollo del lenguaje verbal. Clark (2003) también comprueba que a menudo las palabras siguen a los gestos. Además, ciertos tipos de gestos se adquieren antes que otros; es más común que los niños alarguen la mano para obtener algo antes de señalarlo con el dedo. Más tarde, estos gestos se complementan con gestos figurativos. Básicamente, estos investigadores dicen que no somos conscientes de que los gestos usados por

los adultos tienen un impacto positivo en el desarrollo de la lengua de un niño. Los niños deben aprender que el lenguaje es una actividad social que se usa para comunicar intencionadamente mediante la producción de los sonidos (Acredolo y Goodwyn, 1996). Es la comunicación no verbal la que le ayuda al niño en este proceso de desarrollo de la lengua y también la que ayuda a concentrar la atención en los contrastes lingüísticos importantes.

Para demostrar que los gestos tienen un papel importante para el aprendizaje de una segunda lengua, los investigadores han hecho estudios cualitativos y cuantitativos (Weyl, 1991; Mrowa-Hopkins, 1993; Allen, 1995; Kellerman y Van Hoof, 2003; Breckinridge et ál., 2004; Lazaraton, 2004; Mittelberg, 2004). Allen (1995) hizo un estudio experimental con 112 estudiantes de una clase de francés de primer año en la Universidad de Purdue para ver si expuestos a ciertas expresiones francesas acompañadas con gestos las aprendían y retenían con más facilidad que las expresiones sin gestos. Había tres grupos de estudiantes: un primer grupo experimental que aprendió los gestos con las expresiones de forma intencionada; un segundo grupo que nunca vio ningún tipo de gestos; y un tercer grupo de comparación que al principio no vio ningún gesto, pero que al final vio los gestos con las expresiones. En la primera prueba en ningún grupo se introdujeron los gestos. Durante las cinco pruebas posteriores, el único grupo expuesto a los gestos fue el experimental. Los resultados demostraron que los estudiantes de este grupo retuvieron las expresiones francesas durante más tiempo que aquellos que las aprendieron sin gestos. Aunque la hipótesis de este estudio fue verificada, el estudio no hace ningún comentario sobre el tipo de gestos más beneficioso para memorizar las expresiones francesas.

Otros investigadores (Mrowa-Hopkins, 1993; Lazaraton, 2004; Mittelberg, 2004) llevaron a cabo observaciones de clases con el propósito de transcribir, de alguna manera, los gestos que se perciben en la sala de la clase. Lazaraton (2004) se concentró en el papel de los gestos que se daban durante una lección de vocabulario inesperada. Lazaraton observó y analizó una clase de inglés como segunda lengua en una universidad americana. Realizó grabaciones auditivas y de vídeo durante la clase. Después de recoger los datos, se transcribieron las porciones verbales usando el método de dos líneas. Lazaraton concluyó que un análisis descriptivo de los gestos y su contexto era fácil de hacer. La parte más difícil del análisis fue a la hora de atribuir un valor al uso de los gestos. Además de decir que el uso de los gestos es importante en la adquisición de una segunda lengua, Lazaraton también concluyó que es mejor incluir la comunicación no verbal en un análisis del discurso para que

se entienda completamente el valor que tienen los gestos pedagógicamente. Aunque este estudio describió los gestos utilizados en una clase de segunda lengua, no ofreció una explicación de por qué son importantes los gestos. Es necesario que los profesores tengan más información sobre qué tipos de gestos son útiles y por qué.

El consenso general la literatura sobre el tema es que la comunicación no verbal por la parte del profesor es un aspecto muy importante en la clase de una segunda lengua. Los profesores usan los gestos para que los estudiantes entiendan. Es evidente que hay algunos estudios que tratan de hacer comentarios sobre la comunicación no verbal y su papel en la clase. Sin embargo, después de repasar estos estudios, es obvio que hace falta un examen pormenorizado de los diferentes tipos de gestos en este ambiente e investigar la función que tienen.

3. Metodología

3.1. Contexto

Los datos para este proyecto de investigación proceden de una clase del primer trimestre en el Departamento de Español en la Universidad de California-Davis. Esta clase fue visitada cinco veces durante una sesión de seis semanas en el verano de 2005. Una grabación en vídeo de cada visita se corresponde con la duración de la clase: noventa minutos.

3.2. Participantes

Los participantes son una profesora y veinte estudiantes. La profesora es hispanohablante, de México, graduada en el mismo Departamento. Los estudiantes, mujeres y hombres, subgraduados y graduados, también asisten a la misma universidad. Puesto que esta clase es de principiantes, los estudiantes en general no tienen mucha experiencia con la lengua antes de empezar este curso.

3.3. Recogida de datos

Las grabaciones, de noventa minutos, se centran en el *input* de la profesora en los días que había más vocabulario. En total, la duración de las grabaciones es de siete horas y media. Además de las grabaciones de vídeo, una

proyección de las grabaciones de los estudiantes y de la profesora tuvo lugar fuera de las horas de clase con la intención de conseguir información sobre lo que recordaban de las situaciones a las que estuvieron expuestos.

3.4. Análisis de los datos

Para analizar los datos las grabaciones de vídeo fueron codificadas y analizadas según la tipología de gestos de McNeill. Se repasaron las grabaciones de vídeo con detalle para que cada gesto pudiera ser anotado y codificado. También se anotaron los gestos con sus equivalentes verbales (o sea, la palabras) y el momento en que ocurrieron. Luego, se tabularon los tipos de gestos que ocurrieron. Finalmente, los datos de la proyección de las grabaciones fueron transcritos de forma auditiva y sometidos a un análisis cualitativo.

4. Observaciones

Se puede ver en la Tabla 1 la clasificación de los gestos que produjo la profesora en la clase de segunda lengua durante las lecciones de vocabulario:

Tabla 1: Tabulación de los gestos de la profesora

	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>Total</i>
<i>Compás</i>	1	0	3	1	0	5
<i>Deicticidad</i>	22	18	21	21	12	94
<i>Iconicidad</i>	17	15	17	30	14	93
<i>Metaforicidad</i>	4	11	5	6	6	32
<i>Total</i>	44	44	46	58	32	224

Los datos muestran que hay un total de 224 gestos producidos por la profesora: 44 en la primera clase, 44 en la segunda, 46 en la tercera, 58 en la cuarta y 32 en la quinta. El promedio fue de 44,8 gestos por clase. La cuarta clase fue en la que más gestos se produjeron, 58, y la quinta en la que menos, 32. La frecuencia de los varios tipos de gestos fue la siguiente: 5 de compás, 94 de deicticidad, 93 de iconicidad y 32 de metaforicidad. Curiosamente, en las tres primeras clases los gestos de deicticidad dominaron, mientras que en las dos últimas clases fueron los gestos de iconicidad. En total, el 83% de todos los gestos fueron de deicticidad o de iconicidad.

Durante la proyección de las grabaciones en vídeo con los estudiantes, éstos dijeron que un profesor que hace muchos gestos resulta divertido. Cuando no hay muchos gestos la clase es más aburrida e incomprensible. Los estudiantes también mencionaron que los gestos ayudan a identificar el vocabulario de forma más clara que tener que memorizar cada palabra de una lista con traducciones. Además, los gestos parecen facilitar la adquisición del vocabulario de una manera más oportuna. Básicamente, si la palabra del vocabulario no ha sido aprendida intencionalmente, la comunicación sigue ocurriendo de todas formas. De esta forma se pueden hacer conclusiones individualmente y una conexión directa entre el gesto y el significado de una palabra sin el uso de la primera lengua ni la traducción.

Durante la sesión de proyección de las grabaciones en vídeo con la profesora, ésta dijo que los gestos en particular ayudan a los estudiantes a que aprendan de una manera más visual. En general, cuando se usan los gestos de forma apropiada, los estudiantes se concentran más y les estimulan la memoria a largo plazo para las palabras del vocabulario. También mencionó que al usar los gestos podía evitar la traducción al inglés. Puesto que la meta del enfoque comunicativo es que se use la lengua que se está enseñando un 99% durante la enseñanza, los gestos pueden funcionar como herramientas adicionales en la adquisición de la nueva lengua sin tener que traducir. Aún más, comentó que se pueden usar los gestos como una técnica universal para la comunicación que no es de una lengua específica, aunque los gestos no sean universales.

5. Discusión

Según los datos sobre los gestos de la profesora, es evidente que los de deicticidad y de iconicidad ocurren con más frecuencia. Al comparar los resultados con los estudios previos en la especialización de la adquisición de primera lengua y los gestos, es obvio que hay rasgos comunes. Los resultados de este proyecto sugieren que las pautas gestuales en el ambiente de la adquisición de la primera y segunda lengua son similares en cuanto a los tipos de gestos que se ven (de deicticidad y de iconicidad) y el orden en que se suceden, es decir, los gestos de deicticidad van seguidos de los gestos de iconicidad (Acredolo y Goodwyn, 1988, 1993; Clark, 2003). Eso implica que los gestos podrían ser utilizados como una estrategia adicional para los estudiantes de una lengua extranjera si fueran utilizados correctamente.

Respeto a la perspectiva de la profesora y a la perspectiva de los estudiantes sobre el papel de los gestos en clase, ambos están de acuerdo en que los gestos son útiles porque: a) ayudan a que los estudiantes se interesen y se concentren más; b) contribuyen a la memoria a largo plazo del vocabulario; y c) forman parte de una técnica de comunicación universal que no se puede asociar con un idioma en particular. En lo que se refiere a la primera lengua y los gestos, los estudios dicen que los gestos sirven para llamar la atención y para ayudar a los niños a fijarse en lo que viene después (Clark, 2003). Asimismo, los participantes de este estudio creen que los gestos les ayudan a concentrarse y, por lo tanto, a aprender la información necesaria. Además de poder fijarse, los participantes creen que los gestos les ayudaron con la memoria a largo plazo. Breckinridge et ál. (2004) confirman el valor positivo de la intuición de los estudiantes en su estudio. Los estudiantes que vieron los gestos junto con el vocabulario lo retuvieron durante un período de tiempo más largo que los que no vieron los gestos junto con el vocabulario. Los participantes presentes también afirmaron que los estudiantes habían hecho una conexión entre lo que presentaba la profesora de manera verbal y no verbal. De esta manera ocurrió la comunicación. Aunque los investigadores han demostrado hasta ahora que los gestos tienen un papel muy importante en la comunicación, se ven muchas veces como algo específicamente cultural (Kaulfers, 1931; Canfield, 1946; Antes, 1996; Green, 1968; Poyatos, 1975; Kellerman y Van Hoof, 2003). A pesar de los argumentos a favor de que los gestos son culturales, parece que hay ciertos aspectos de la comunicación no verbal que son universales entre el español y el inglés, como dijeron los participantes de este estudio.

Los resultados de este estudio son comparables con otros estudios de la comunicación no verbal en la clase de una lengua extranjera (Weyl, 1991; Mrowa-Hopkins, 1993; Allen, 1995; Breckinridge et ál., 2004; Kellerman y Van Hoof, 2003; Lazaraton, 2004; Mittelberg, 2004). En conjunto, el consenso general es que, para ayudar a los estudiantes, la comunicación no verbal puede y debe ser utilizada simultáneamente con la comunicación verbal.

6. Conclusión

Los resultados de este proyecto sugieren que hay ciertos gestos en particular que ocurren con más frecuencia en el aula. Con esta información y los comentarios de los participantes es fácil ver cuáles son los gestos que tienen impacto en la adquisición de una segunda lengua. Los gestos que se encuen-

tran aquí son de dos tipos básicos: señalar con el dedo algo y representar un movimiento u objeto concreto con la mano. Curiosamente, estos gestos para indicar y representar siguen el orden de los gestos que producen los niños antes de aprender a hablar. Esta observación hace alusión al hecho de que la comunicación no verbal parece ocurrir de modo natural en el desarrollo de una primera y segunda lengua. Además de los gestos que se pueden ver aquí, la perspectiva general de la profesora y de sus estudiantes es que al usar los gestos en la clase hay un ambiente más distendido. Ambas partes creen que los gestos que ocurren en la clase ayudan al desarrollo del aprendizaje de una lengua de varios modos.

Si se practica de forma óptima, la comunicación no verbal puede facilitar más la adquisición de una segunda lengua. En particular, los profesores deben ser conscientes de que los gestos de deicticidad y de iconicidad pueden ayudar directamente al estudiante a captar rápidamente el vocabulario. Si los profesores de lenguas extranjeras usaran estos gestos con mayor frecuencia, los estudiantes dependerían aún menos de los métodos tradicionales, de la memorización por ejemplo, para aprender el vocabulario. Sucesivamente, eso permitiría al estudiante concentrarse en otros aspectos del aprendizaje de un idioma (la gramática, la pronunciación, la entonación, etc.). Un estudio como éste ayuda a los educadores de lenguas extranjeras a que se den cuenta de que enseñar una segunda lengua puede ir más allá de la memorización de listas de palabras y estructuras gramaticales. Los gestos facilitan el proceso de aprendizaje de una nueva lengua. En realidad, los profesores tienen en sus manos una clave del desarrollo de una segunda lengua cuando hacen uso de los gestos.

Bibliografía

- ACREDOLO, L. y S. GOODWYN: «Symbolic Gesturing in Normal Infants», *Child Development*, 59/2, Universidad de Chicago, 1988, 450-466.
- ACREDOLO, L. y S. GOODWYN: *Baby Signs: How to Talk with Your Baby Before Your Baby Can Talk*, Chicago: Contemporary Books, 1996.
- ALLEN, L. Q.: «The Effects of Emblematic Gestures on the Development and Access of Mental Representations of French Expressions», *The Modern Language Journal*, 79/4, 1995, 521-529.
- ANTES, T. A.: «Kinesics: the Value of Gesture in Language and in the Classroom», *Foreign Language Annals*, 29/3, 1996, 439-448.

- BIRDWHISTELL, R. L.: *Kinesics and Context: Essays on Body Motion Communication*, Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1970.
- BRECKINRIDGE, R. L., S. AYMAN-NOLLEY y S. MAHOOTIAN: «The Role of Gesture in Bilingual Education: Does Gesture Enhance Learning?», *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 7/4, 2004, 303-319.
- CANFIELD, D. L.: «The 'Rubrica' of the Hispanic Culture Pattern», *Hispania*, 29/4, 1946, 527-531.
- CLARK, E. V.: *First Language Acquisition*, Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- GOODWYN, S. y L. ACREDOLO: «Symbolic Gestures Versus Word: Is There a Modality Advantage for Onset of Symbol Use?», *Child Development*, 64/3, Universidad de Chicago, 1993, 688-701.
- GREEN, J. R.: *A Gesture Inventory for the Teaching of Spanish*, Filadelfia: Chilton Company, 1968.
- KAULFERS, W. V.: «Curiosities in Colloquial Gesture», *Hispania*, 14/4, 1931, 249-264.
- KELLERMAN, E. y A.-M. VAN HOOFF: «Manual Accents», *International Review of Applied Linguistics*, 41, 2003, 251-269.
- KELLERMAN, S.: «'I See What You Mean': The Role of Kinesic Behavior in Listening and Implications for Foreign and Second Language Learning», *Applied Linguistics*, 13/3, 1992, 339-258.
- LAZARATON, A.: «Gesture and Speech in the Vocabulary Explanations of one ESL Teacher: A Microanalytic Inquiry», *Language Learning*, 54/1, Ann Arbor: Blackwell Publishers, 2004, 79-117.
- MCNEILL, D.: *Hand and Mind: What Gestures Reveal About Thought*, Chicago: Chicago University Press, 1992.
- MITTELBERG, I.: «Gesture as Mediational Practice: Embodied Cognition and Semiotic Acts in Language Teaching», (Comunicación presentada en The Berkeley Language Center, California, 2004), (inérita).
- MROWA-HOPKIN, C.: «Some Suggestions for the Pragmatic Analysis of Discourse in French Language Classes», *Australian Review of Applied Linguistics*, 16, 2, 1993, 61-85.
- POYATOS, F.: «Gesture Inventories: Fieldwork Methodology and Problems», *Semiotica*, 13/2, 1975, 199-227.
- SHERMAN, J. y E. NICOLADIS: «Gestures by Advanced Spanish-English Second-Language Learners», *Gesture*, 4/2, 2004, 143-156.

SIMPSON, A. W. y M. T. ERICKSON: «Teachers' Verbal and Nonverbal Communication Patterns as a Function of Teacher Race, Student Gender and Student Race», *American Educational Research Journal*, 20/2, 1983, 183-198.

WEYL, B.: «Le corps comme vecteur de l'apprentissage des langues», *Les Langues Modernes*, 85, 1, (Universidad de Estrasburgo), II, 1991, 51-57.

WOOD, J. T.: «Gendered Nonverbal Communication», *Gendered Lives: Communication, Gender and Culture*, Belmont: Wadsworth, 2001, 137-162.